

RINITIS ALÉRGICA

La rinitis alérgica es una inflamación de la mucosa nasal que muchas veces también se acompaña de inflamación en los senos paranasales (que son unas cavidades que tenemos en los huesos de la cara y que están recubiertos por tejido respiratorio), así como de las conjuntivas de los ojos, de ahí que en la actualidad la denominemos rinosinusitis alérgica o rinoconjuntivitis alérgica. Esta inflamación va a ser provocada por algún alérgeno ambiental, entre los más comunes están los ácaros del polvo, hongos de la humedad, pólen de algunas plantas o epitelios de animales, entre otros. Al respirar dichos alérgenos el cuerpo los identifica como extraños y dañinos y libera ciertas sustancias que provocan todos los síntomas.

Se puede presentar a cualquier edad. En los niños los síntomas pueden empezar tan temprano como al año o desarrollarse en la adolescencia o edad adulta.

Los síntomas varían de una persona a otra pero los más comunes son:

1. Picor nasal: Este puede ser tan molesto que afecte la calidad de vida e incluso por el rascado frecuente dejar un pliegue nasal que muchas veces podemos ver en estos niños como una “arruguita” horizontal en su nariz. Generalmente se presenta a todas horas y es más intenso al tener contacto con el alérgeno en cuestión (polvo, pólen, etc)
2. Congestión nasal: Generalmente se produce por edema o hinchazón de la mucosa nasal con lo cual se obstruye el paso del aire.
3. Estornudos: Estos se presentan en ataques, 5 ó 6 estornudos seguidos y son más comunes en las mañanas y noches.
4. Rinorrea o secreción nasal: generalmente la vamos a observar como agua transparente que fluye de la nariz, también predomina en las mañanas y noches y en ocasiones con el aire muy frío, el baño o al contacto con algún irritante (olores muy fuertes, humo de cigarro, contaminación)

Aunque muchos niños que padecen rinitis alérgica están acostumbrados a vivir con ella y no les demos mucha importancia, la realidad es que si no la tratamos adecuadamente esta puede tener complicaciones como la sinusitis infecciosa o el asma bronquial.

El diagnóstico se hace con la historia clínica del paciente y podemos realizar pruebas de alergia para buscar la causa exacta y poder dar el mejor tratamiento.